

Reservas petroleras

Fuerte deterioro

Por Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.
www.ceesp.org.mx
ceesp.consulta@cee.org.mx

En este artículo se describe la evolución de la producción petrolera y de las reservas probadas de petróleo, exponiendo los retos y las posibles consecuencias de no asegurar nuevas reservas probadas para revertir la tendencia actual de agotamiento que experimenta el sector energético mexicano.

Uno de los grandes retos que enfrentará México en las próximas décadas será satisfacer en condiciones competitivas la demanda de energía que requerirá el país tanto para actividades de consumo como de producción. El crecimiento poblacional y el mejoramiento en los niveles de vida impondrán fuertes desafíos en la oferta energética nacional, por lo que la capacidad de producir y distribuir todos los combustibles que necesitarán los hogares, los negocios y los vehículos en el futuro cercano requiere de una constante expansión y fortalecimiento.

Actualmente, a través de Pemex, nuestro país se constituye como el sexto productor más importante de petróleo del mundo al producir más de 3.1 millones de barriles diarios, nivel superior al de Venezuela y otros países. Sin embargo, en atención al futuro, es importante saber que México ahora sólo tiene el 1% de las reservas probadas a nivel mundial del hidrocarburo. Se ha señalado que dichas reservas durarán entre 10 y 12 años aproximadamente, por lo que si no hay descubrimientos comprobados de yacimientos importantes en el corto plazo, el futuro energético del país estará fuertemente debilitado.

Pemex ha descendido en la clasificación mundial de las empresas petroleras más importantes del mundo, en parte por las condiciones mencionadas. Mientras que en el año 2000 se consideraba la sexta empresa en importancia, en el 2006 pasó al décimo lugar, siendo superada por la inglesa BP y la empresa de origen chino conocida como Corporación Nacional de Petróleo de China, entre otras. Aunque el gobierno ha hecho esfuerzos significativos para reducir la dependencia de las finanzas públicas a los ingresos petroleros, la independencia

energética de México está cada vez más alejada: al ser nuestro país un importador creciente de gasolinas y otros petroquímicos, junto con la disminución de las reservas probadas de petróleo, la capacidad del Estado mexicano para hacer frente a los retos energéticos del futuro está en entredicho.

Subidas y bajadas

En los últimos años el precio del petróleo ha mantenido una tendencia a la alza y recientemente el West Texas Intermediate superó los 100 dólares por barril. Aunque muchos factores concurren en la determinación del precio internacional del hidrocarburo, un factor esencial en el aumento ha sido la fuerte demanda por parte de China y, últimamente, también de la India.

Los altos precios han ocasionado que las grandes empresas privadas eleven sus niveles de producción e inversión en exploración. Saben muy bien que el petróleo, al ser un recurso no renovable, debe ser restituido vía inversiones en exploración para no perder activos. Si no invierten dinero para encontrar más petróleo, en unos cuantos años las empresas se exprimen.

En México, los altos precios han redundado en importantes montos de recursos para el Estado. Resalta que la producción de Pemex recientemente ha producido niveles récord de petróleo y se mantiene por arriba de los 3.1 millones de barriles diarios.

Sin embargo, en términos de crecimiento de mediano plazo, cuando la comparamos con otras empresas del sector energético, la empresa petrolera mexicana no ha mantenido ritmos de crecimiento similares a los de otras empresas. El fuerte crecimiento se dio a finales de los años 90 y principios del presente siglo, cuando la producción aumentó de 1999 al 2004 en cerca de 500 mil barriles diarios.

Como se conoce, casi dos terceras partes de la producción de Pemex provienen de Cantarell, el pozo gigante en el Golfo de México. Sin embargo, este yacimiento comenzó su declinación hace poco y se espera que en los próximos años la producción obtenida de él decline considerablemente. Aunque algunos pozos menores podrán sustituir al principio parte de la caída productiva de Cantarell, a menos que se descu-



Sin descubrimientos seguros de reservas el país se quedará sin recursos petroleros en 12 años, conforme a la mejor estimación.

bran y comprueben nuevos pozos en aguas profundas, la reserva estratégica de México se irá agotando.

Reservas probadas

De acuerdo con información del anuario estadístico 2007 presentado por British Petroleum (BP), la región de Norteamérica al final del 2006 sólo contenía 5.0% de las reservas probadas mundiales de petróleo (equivalentes en conjunto a 59.9 miles de millones de barriles, mmb), distribuidas de la siguiente forma:

- Canadá 1.4%
- Estados Unidos 2.5%
- México 1.1%

Un aspecto relevante es la tendencia de consumo y restitución de reservas en los países que conforman la región. Mientras que en 1986 México poseía el 54% de las reservas probadas de petróleo de la región, Estados Unidos tenía el 34.5% y Canadá el 11.5%. Al final del 2006, poco más de 20 años después, la configuración es otra y nuestro país es el que menos reservas probadas reporta.

Al cierre del 2006, las reservas de México eran de 12.9 mmb, lo que equivale al 21.5% del total de reservas de la región o al

1.1% del total mundial, como se señaló. El monto de reservas de nuestro país en los últimos 20 años se redujo en 42 mmb, ya que en 1986 México tenía el impresionante nivel de 54.9 mmb de reservas.

El alto consumo de reservas y la baja tasa de sustitución posicionan al país en una situación alarmante en virtud de la importancia del ingreso petrolero para sustentar el gasto público y todo el personal ocupado que labora en Pemex. Sin descubrimientos seguros de reservas, el país se quedará sin recursos petroleros en 12 años, conforme a la mejor estimación.

Deterioro palpable

En los últimos 25 años los yacimientos de petróleo de México se han deteriorado significativamente, ya que han pasado de ser yacimientos jóvenes y en crecimiento a ser maduros y en declive. La ausencia de inversión en exploración por muchos años en el pasado, mermó la capacidad de la empresa paraestatal para incursionar en nuevos descubrimientos y restitución de reservas.

El crecimiento en la producción se ha sustentado en el consumo de las reservas probadas, lo que ha resultado en su disminución. De acuerdo con Pemex, desde el año 2007 el 57% de la producción nacional de petróleo está sujeta a declinación, lo que contrasta con el 36% que prevalecía en la década inmediata anterior.

El país, posiblemente, tiene importantes reservas en el Golfo de México. Algunos analistas calculan que las reservas potenciales alcanzan los 54 mil millones de barriles, nivel similar a las reservas que se tenía en el 1986. Sin embargo, como se ha comunicado, estas reservas potenciales se encuentran en aguas muy profundas (más de 2 mil metros), por lo que extraer esos recursos petroleros es un reto técnico y financiero.

Lo importante es aclarar que la situación de la industria petrolera en nuestro país permite anticipar que de no darse nuevos descubrimientos de yacimientos con reservas probadas y la capacidad de explotación en aguas profundas, habrá una reducción gradual en la aportación de Pemex a las finanzas públicas. Además, con el presupuesto y la capacidad de gestión actual de Pemex, en pocos años se dará una reducción en la producción de petróleo y gas que resultará en la transformación del país, al pasar de un exportador a un importador neto de hidrocarburos. ❁